

**POSITION PAPER**  
**JAIRO HERNÁNDEZ MILIAN<sup>1</sup>**  
**(a título personal)**

**SEMINARIO FLACSO-RESDAL**  
**CONSULTA A LA SOCIEDAD CIVIL Y COMUNIDAD ACADEMICA SOBRE**  
**LA VIII CONFERENCIA MINISTERIAL DE DEFENSA: HACIA EL**  
**DESARROLLO DE SU AGENDA TEMATICA**

Es muy significativo que el Gobierno de Canadá le haya encargado a la Secretaría General de FLACSO y a RESDAL (Red de Seguridad y Defensa de América Latina) la realización de esta consulta a la sociedad civil y la comunidad académica, en anticipación de la VIII Conferencia de Ministros de Defensa del Hemisferio, el próximo año en Canadá.

Para FLACSO representa una valiosa oportunidad organizar, bajo los auspicios del Gobierno de Canadá, un segundo evento internacional durante este año 2007. Esta reunión sobre temas de defensa y seguridad sigue a la que, en marzo pasado, las autoridades canadienses le encargaron a FLACSO y al Departamento de Asuntos Políticos de las Naciones Unidas, en aquella ocasión para analizar y discutir las perspectivas de la mediación internacional en América Latina y el Caribe. El tema de la presente reunión es de la mayor importancia. Esta consulta que el Ministerio de la Defensa de Canadá realiza con sectores de la sociedad civil y la comunidad académica del hemisferio es un acierto, toda vez que permite concitar voces diversas sobre como deben abordarse las distintas temáticas que hoy representan prioridades estratégicas en el campo de la seguridad y la defensa en nuestros países. El hecho de que Canadá sea la

---

<sup>1</sup> *Jairo Hernández labora para la Secretaría General de FLACSO, en San José, Costa Rica*

sede de este evento el próximo año representa una gran ocasión, el solo hecho de esta convocatoria es un gran avance porque denota una postura sincera del país anfitrión para tomar en cuenta las opiniones de la sociedad civil y el mundo académico.

Una materia sensitiva como lo es la defensa y la seguridad en el continente ciertamente requiere de mucho diálogo y acercamiento entre todos. Costa Rica como país se ha inclinado históricamente en apoyar las tesis del multilateralismo, por tener la firme convicción de que, en el seno de organismos o foros internacionales, los diversos actores que tienen parte en la política internacional puedan llegar a acuerdos más duraderos y constructivos. En una época compleja y llena de vicisitudes, el multilateralismo emerge como una opción donde puedan integrarse planteamientos diversos en aras de superar escollos y reafirmar los principios de respeto al Derecho Internacional, la paz y la seguridad internacional. La cumbre ministerial y sus reuniones previas como esta consulta, son un buen ejemplo de cómo el diálogo multilateral puede convertirse en una plataforma idónea para alcanzar consensos, neutralizar disensos y posibilitar el intercambio de puntos de vista diversos sobre áreas de interés común en materia de la seguridad y defensa hemisférica.

Hoy día el hemisferio, pero sobre todo América Latina y el Caribe, tiene ante sí amenazas que deben ser abordadas con cautela para poder preservar la institucionalidad, la democracia y la paz. Esto no es fácil pues ni siquiera estos términos admiten hoy uniformidad y afinidad conceptual. Ciertamente no es fácil deslindar los espacios de acción entre defensa y la seguridad civil. Ello depende de cada contexto. El crimen organizado internacional es, a manera de ejemplo, una de esas graves amenazas que acechan a nuestro continente. Debemos recordar tal como acertadamente

lo señaló el Secretario General de FLACSO en su II Informe en el 2006, que el crimen organizado responde a una estructura bien jerarquizada, con una fuerte cohesión interna, crecientemente transnacional y especializado, y articulado para producir distintos tipos de daño a la sociedad. Ante esta coyuntura la respuesta hemisférica tiene que ser muy bien pensada y fundamentada, sobre todo articulando adecuadamente la respuesta militar y la respuesta policial.

La experiencia centroamericana demuestra que es importante diferenciar adecuadamente las tareas policiales de las tareas militares, con el fin de acometer las complejas realidades que experimentan las sociedades. Así, por ejemplo, en el marco de las transiciones democráticas de los países, el fenómeno de las armas pequeñas ha desdibujado la institucionalidad de la seguridad y genera nuevas amenazas en un ambiente marcado por la inequidad económica y social. La ausencia de políticas públicas de mediano y largo alcance en la mayor parte de países de la región, así como la debilidad del sistema de partidos políticos, se traduce en prácticas reactivas de persecución del delito por parte de las autoridades y en un abandono de las políticas de desarrollo, generando coyunturas cada vez más complicadas para la gobernabilidad.<sup>2</sup>

Como también lo evidencia el caso de Centroamérica, la concertación de iniciativas entre diferentes actores es crucial. “Deben establecerse líneas de política y acción desde los gobiernos y actores regionales con miras a enfrentar el flagelo de la proliferación de armas y su mal uso por parte de particulares... ..Junto a la necesidad de crear acciones de los Estados para mejorar sus capacidades de abordar el problema, también deben asumirse

---

<sup>2</sup> Armas de Fuego en Centroamérica. Situación Regional II Policy Memo (2007). Presentado por Carmen Rosa de León (IEPADES, Guatemala) en el marco del proyecto Armas pequeñas y livianas: una amenaza a la seguridad hemisférica (FLACSO Secretaría General).

estrategias dirigidas, entre otras cosas, a impactar las relaciones corrupción entre funcionarios del Estado con redes delictivas.”<sup>3</sup>

Un caso en la región centroamericana es el de Costa Rica. El gobierno del Presidente Oscar Arias ha sido muy claro en su posición respecto a los temas de defensa y de los gastos militares. Costa Rica ha venido consolidando una política de Estado de seguridad que es muy cautelosa, y que procura tomar en cuenta la participación ciudadana y la no militarización de la respuesta. Esto es esencial si en sociedades como las nuestras, aún con profundos dramas sociales, queremos optar por un desarrollo inteligente. Hay que recordar que vivimos en la región con los mayores índices de desigualdad en el orbe. Más de un 40% de nuestra población en América Latina y el Caribe se enfrenta a la pobreza. La pobreza e inequidad en nuestro hemisferio desgraciadamente están directamente vinculados con la violencia armada, la delincuencia y el crimen organizado, el tráfico ilícito de drogas, en fin, todos ellos fenómenos relacionados al acceso y uso no controlado de armas. “Por eso, la coordinación de políticas y la cooperación internacional son fundamentales para realizar una acción eficiente y eficaz en contra del crimen organizado.”<sup>4</sup>

Países como Costa Rica abogan por soluciones que apoyen la reducción del gasto militar y la readecuación de los presupuestos gubernamentales a las necesidades y prioridades más urgentes de nuestras sociedades en aras de mayores oportunidades de bienestar y calidad de vida para nuestra gente. Es vital insistir en la necesidad de vincular la cooperación internacional con la paz, con la inversión social, con el desarrollo sostenible que es

---

<sup>3</sup> “Armas pequeñas y Livianas: una amenaza a la seguridad hemisférica” FLACSO Secretaría General 2007 (Stela Sáenz, Editora; Luis Emilio Jiménez y Jairo Hernández M., compiladores), p.332-333.

<sup>4</sup> II Informe del Secretario General de FLACSO “El Crimen Organizado Internacional: una grave amenaza a la democracia en América Latina y el Caribe” (Francisco Rojas Aravena, 2006), p.43.

fundamental para las generaciones futuras. Ese es el espíritu de la propuesta del “Consenso de Costa Rica” que el Presidente Oscar Arias presentó en el contexto de las Naciones Unidas. En esa propuesta, Costa Rica promueve el consenso de la comunidad internacional y en particular del mundo desarrollado, para crear mecanismos de condonación de deudas y apoyo financiero a los países subdesarrollados que inviertan cada vez más en salud, educación y vivienda para su pueblo y cada vez menos en armas y soldados. Esta es una propuesta de todos los costarricenses a los países del hemisferio y del mundo, con que el país aspira a que los países ricos establezcan mecanismos para perdonar deudas y apoyar con recursos financieros a los países en vías en desarrollo que invierten cada vez más en salud, educación y vivienda y menos en armas y soldados.<sup>5</sup> Esta propuesta se lanzó con la credibilidad que conceden los hechos constatados históricamente. Costa Rica fue el primer país en declarar la educación gratuita y obligatoria para niños de ambos sexos y este anhelo se convirtió en precepto constitucional en 1869. Hace más de 60 años se creó un sistema nacional de salud que atiende a toda la población, incluyendo los inmigrantes. Hace 57 años don Pepe Figueres tuvo el coraje de abolir el ejército como institución permanente.<sup>6</sup> También, tal como lo señala el mandatario costarricense

No hay duda que el desarrollo humano, la justicia, la tolerancia y la solidaridad deben comenzar en nuestras mentes y en nuestros actos. El mundo no podrá cambiar sin la transformación sincera de la conciencia humana y ésta sólo tendrá lugar si todos asumimos ciertas obligaciones. Tal como lo señala el mandatario costarricense: “Para sobrevivir en el siglo XXI necesitamos una ética diferente a la del pasado, que reconozca

---

<sup>5</sup> Intervención del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto de Costa Rica, Bruno Stagno Ugarte, XXXVI Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, Santo Domingo, República Dominicana, 4-6 de junio de 2006, p.2.

<sup>6</sup> “El Consenso de Costa Rica,” Oscar Arias Sánchez, Alternativas de Desarrollo, 5 de Agosto 2005. p.6.

nuestra interdependencia, que entienda que somos responsables unos por otros, que debemos tener integridad en nuestros tratos, que debemos practicar la solidaridad y respetarnos mutuamente. Es una ética sin la cual la globalización económica, por exitosa que pueda ser creando bienestar material, no hará más que agudizar las angustias de nuestra especie.”<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Ibid, p.3